vinetur

El viñedo de California se acerca al nivel que el sector asocia a una posible escasez

La reducción de superficie tras años de excedentes deja poco margen si el consumo remonta

lunes 5 de octubre de 2026



El viñedo de California ha entrado en una nueva fase de incertidumbre. Tras varios años marcados por la sobreoferta, los arranques de cepas y partidas de uva sin comprador, parte del sector empieza a advertir de que el ajuste puede ir más lejos de

lo necesario y acabar en una falta de producto si la demanda repunta.

Los datos que sostienen ese giro son claros en un punto y más abiertos en otro. El estudio de superficie de 2025 cifra en más de 38.000 acres, unas 15.400 hectáreas, la extensión eliminada entre octubre de 2024 y agosto de 2025. A esa reducción se suma una previsión sectorial de otros 40.000 acres, unas 16.200 hectáreas, antes de que termine 2026.

El recuento de agosto de 2025 situaba el viñedo californiano en torno a 477.000 acres. Si se materializa por completo esa nueva oleada de arranques, la superficie quedaría en unos 437.000 acres, cerca de 176.800 hectáreas. Esa cifra se situaría apenas 12.000 acres por encima del umbral de 425.000 acres que una parte del negocio considera necesario para cubrir la demanda actual.

Peter Ekman, consejero delegado de Spring Mountain Vineyard, sostiene en un análisis reciente que la superficie productiva podría incluso bajar de ese listón de 425.000 acres y abrir un escenario de escasez. Su planteamiento, no obstante, no parte de un nuevo censo oficial, sino de la lectura del estudio de superficie de 2025 y de una estimación sobre nuevas eliminaciones de viñedo. La advertencia, además, se apoya en un memorando empresarial que aún no se ha difundido íntegramente.

La visión no es unánime. Jeff Bitter, de Allied Grape Growers, considera que el punto de equilibrio podría estar por debajo de 400.000 acres. La distancia entre ambas referencias es de 25.000 acres, algo más de 10.000 hectáreas, una diferencia amplia para un mercado que intenta ajustar su producción después de varios ejercicios con exceso de oferta.

Ese cruce de cálculos refleja que no hay una cifra cerrada sobre cuánta viña necesita hoy California. Una parte del sector toma como referencia 425.000 acres para atender el consumo actual. Otra cree que el mercado puede funcionar con menos superficie debido al volumen de vino todavía almacenado y a la lentitud con la que se vacían esos inventarios.

Ese último punto es importante para entender el debate. La relación entre viñedo y consumo no es inmediata. Aunque se arranquen cepas, el vino ya elaborado sigue en bodega y puede cubrir parte de la demanda durante un tiempo. Por eso, una reducción fuerte de superficie no se traduce de forma automática en falta de producto a corto plazo. Los inventarios pendientes pueden retrasar durante meses, o más, el ajuste entre oferta y ventas.

Al mismo tiempo, el riesgo que señalan quienes temen una escasez futura está en la velocidad de reacción. Reponer un viñedo no es rápido. Plantar nuevas cepas exige inversión, disponibilidad de tierra y varios años hasta que la producción alcance niveles comerciales. Si el consumo se recupera antes de que vuelva a aumentar la superficie, la oferta tendría poco margen para responder.

La preocupación nace, además, después de un periodo en el que muchos productores asumieron que el problema principal era el contrario: demasiada uva para muy pocos compradores. Esa situación empujó a numerosos viticultores a eliminar plantaciones para reducir gastos y ajustar la producción a un mercado más débil. El cambio de conversación, de excedente a posible escasez estructural, muestra hasta qué punto el sector sigue sin una referencia compartida sobre el volumen de viñedo que necesita.

Por ahora, el único dato consolidado es el retroceso ya recogido entre octubre de 2024 y agosto de 2025. Lo que ocurra con los otros 40.000 acres previstos antes de finales de 2026 dependerá de decisiones empresariales aún en marcha. Si esos arranques se completan, California quedará mucho más cerca del nivel que parte del sector considera suficiente, y también más expuesta a tensiones de oferta si el mercado mejora con más rapidez de la prevista.